

## Capítulo II

### ¿Qué es un alma terapeuta?

Un terapeuta puede formarse. Puede estudiar años.  
Puede leer todos los libros, certificarse con nombres reconocidos y aprender técnicas como si fueran recetas.  
Y sin embargo...  
no ser un alma terapeuta.

Porque el alma terapeuta no se construye desde la mente.  
Se revela desde la conciencia.

#### **El alma terapeuta no entra a una sesión con respuestas**

Entra con escucha.  
Con presencia.  
Con una energía que no busca resolver, sino abrir espacio.

El alma terapeuta no guía desde la teoría.  
Acompaña desde la experiencia vivida.

No impone, no dirige, no se impacienta.  
Se entrega al proceso.  
Respeto los tiempos del alma del otro, porque ha caminado sus propios infiernos.

#### **¿Y cómo se reconoce?**

El alma terapeuta se reconoce porque:

No busca salvar, sino sostener.

No busca saberlo todo, sino estar con todo.

No juzga, porque ya se ha mirado con brutal honestidad.

No corre, porque sabe que los procesos verdaderos no tienen apuro.

No necesita ser vista, porque ya se habita.

*El alma terapeuta no trabaja con pacientes.  
Trabaja con personas. Con almas. Con historias vivas.*

### **Este camino no es para todos**

Y eso no te hace mejor.  
Te hace más responsable.

Porque acompañar desde el alma implica estar presente con lo incómodo.  
Sostener la proyección, el rechazo, la idealización del otro.  
Implica vaciarte de tus ganas de hacer “algo” para simplemente estar.

Y eso no se aprende en una clase.  
Se aprende a través del fuego.

### **Esta formación es un retorno**

No te voy a convertir en terapeuta.  
Lo que vamos a hacer juntas es sacar el velo que tapa tu verdadero rol.  
Aquel que ya estaba adentro, dormido.  
El que vino contigo.

Porque tu no llegaste a este mundo solo para sanar.  
Llegaste también a acompañar a otras almas a recordar quiénes son.

### **Subrayado del alma:**

*“No vine a intervenir en tu camino.  
Vine a caminar a tu lado mientras lo recuerdas.”*